

Unidad Etnica y homogeneidad racial de los Eneolíticos de las cuevas leridanas

Luis Antonio GUERRERO SALA
José Ignacio LORENZO LIZALDE

Cuando fuimos invitados a participar en este Coloquio, se nos sugirió que aportáramos algunas conclusiones de nuestro estudio sobre la Antropología Prehistórica de Cataluña, referido sobre todo, a las cuevas sepulcrales eneolíticas del Solsonés, Alt Urgell, y otras comarcas cercanas, cuando no colindantes con nuestra Cerdanya. A pesar de ser conclusiones parciales por no incluirlas en el contexto general de esta cultura en Cataluña, no por ello son de menor interés por los datos que se ofrecen, que se publicarán íntegramente en la obra antes citada.

La serie de cuevas sepulcrales eneolíticas estudiadas corresponden a las veintidós publicadas por Mn. Joan SERRA VILARÓ en su libro «El vas campaniforme i les coves sepulcrales eneolítiques» reservándonos las cuatro nuevas, todavía inéditas, para posterior ocasión. Sin embargo, nos hemos visto obligados a ceñirnos a las únicas que presentaban series antropológicas estudiadas, desechando las restantes.

Uno de los temas más repetidos al hablar de la Antropología Prehistórica del Solsonés es el de los braquicéfalos que aparecen de repente con el vaso campaniforme y demás elementos culturales de la Primera Edad del Bronce. Ha ocurrido un hecho curioso en relación a estos «braquicéfalos». Todos los autores los han ido citando uno tras otro, sin comprobarlos ninguno personalmente, y a la postre, ha resultado que todos los braquicéfalos no son más que cuatro sobre una serie de cincuenta y seis cráneos con índice cefálico calculable. Estudiaremos a continuación el problema, a la luz de los resultados que nos ha proporcionado JUSTO IRISARRI, del Servicio de Cibernética de nuestro equipo.

Los braquicéfalos no constituyen más que el 7'12 % de la población eneolítica de las cuevas, por lo que, por supuesto, al hablar de los braquicéfalos de Solsona hay que aquilatar

mucho la expresión, en lugar de citarlos como representantes de la cultura.

Toda la serie general agrupa su índice cefálico en la dolicocefalia, típica también en el Eneolítico, hasta el extremo de que los dolicocefalos representan el 76 % de toda la población, habiendo un 14 % en los límites de la braquimesocefalia, y un 10 % en los de la hiperdolicocefalia. De los cuatro braquicéfalos, tres pertenecen a la cueva de Aigües Vives, y el cuarto, a la otra con mayor muestra, a la de Finestres. La cueva de Aigües Vives tiene tres poblaciones bien diferenciadas, siendo la más extensa la dolicocefala, que representa el 65 % del total, frente a un 20 % de mesocéfalos y un 15 % de braquicéfalos. Por el «Coefficient of racial likeness» vemos que la asociación de los braquicéfalos de esta cueva con el resto de cráneos del yacimiento, es estrecha, por lo que es preciso pensar que esta población dolicocefala había hallado un camino en su evolutividad racial hacia la braquicefalia, y otro hacia la hiperdolicocefalia, como procesos paralelos y de menor cuantía frente a la normativa dolicocefala imperante. Por el contrario, la asociación del cráneo braquicéfalo de Finestres con el conjunto del yacimiento es totalmente divergente, por lo que, lejos de considerar este caso de braquicefalia como un dato significativo, debemos atribuirlo casi al azar, como fruto de la desiva génica. En cuanto al conjunto de los cuatro braquicéfalos, en relación a la población eneolítica completa, ofrece un coeficiente de divergencia tipológica elevado, siendo la asociación ligera, con tendencia a dudosa, por lo que la teoría de la penetrancia del factor racial braquicéfalo en las series eneolíticas de Solsona, queda, en definitiva, comprometida porcentualmente.

Todo ello, en cuanto a la naturaleza antropológico-física de estos individuos; pero es preciso hacer algunas puntualizaciones respec-

to a la posible unidad cultural de la población. Siempre han incluido todos los autores la cueva de Boixadera dels Banchs entre los yacimientos neolíticos; nosotros por contra, hemos defendido sin descanso en varios Congresos su naturaleza eneolítica, aunque un tanto empíricamente en las primeras ocasiones. Reconsideremos ahora el problema a la luz de los resultados de la metodología científica de nuestro estudio antropológico.

Aplicando el Test de Student a todas las cuevas eneolíticas, vemos que hay una total homogeneidad entre ellas y la de Boixadera dels Banchs, que incluso nos ofrece los patrones definitorios de la población eneolítica como grupo antropológico caracterizado; pero haciendo una gran salvedad con la cueva de Aigües Vives, que según el método comparativo de Student, difiere totalmente de las demás, considerada en su conjunto, por trazar una mayor asimetría por el esbozo de braquicefalización. En síntesis: que la población hasta ahora típica es la atípica, y viceversa. Veamos de qué manera puede explicarse la nueva situación. Por una parte, el yacimiento de Boixadera dels Banchs presenta una dolicocefalia rigurosa y típica, acompañada de unos materiales que siendo de un Bronce muy primitivo aparecen con otros típicamente neolíticos, objetos de controversia. Por otra parte tenemos la cueva de Aigües Vives, con individuos que, siendo en su gran mayoría dolicocefalos, presenta un sector considerable de mesocefalia e incluso tres individuos braquicefalos, acompañados todos ellos de unos materiales arqueológicos muy típicos y evolucionados, propios del acmé de la cultura. Teniendo en cuenta que todos los demás yacimientos de cuevas eneolíticas ofrecen materiales osteológicos y arqueológicos comprendidos entre ambos extremos, y que la novedad que supone la tímida aparición del factor braquimesocéfalo tiene su origen en el período intercultural Neo-eneolítico en los cráneos de la cista de Vilar Simosa —que debemos recordar que es de enterramiento múltiple—, podemos concluir que lo más probable, en términos matemáticos, es que al final de la cultura neolítica de las cistas catalanas, llegara un grupo de gente, probablemente a través de la Cerdanya, con un componente braquimesocéfalo, que en algún caso es incluso dinarico-armenoide, trayendo consigo la cultura eneolítica, con el cobre, el bronce, y el enterramiento colectivo; pero estos individuos no sustituyeron a la población indígena, sino que fueron absorbidos por ella, de modo que desaparecieron una buena parte de los caracteres raciales neolíticos en la población base (arqueomorfos), pero permaneciendo los más importantes como genotipo invariable, y sometiendo al tipo braquimesocéfalo a la herencia recesiva, que aparece en forma minoritaria con arreglo a un riguroso mendelismo; los hiperdolicocefalos (atlanto-mediterráneos) constituyen una pequeña

muestra de la progresión selectiva homocigótica sobre el factor de alargamiento. De este modo, nos encontramos con un yacimiento eneolítico, inicial desde todos los puntos de vista, el de Boixadera dels Banchs, y otro muy evolucionado, mucho más tardío, el de Aigües Vives de Bric; entre ambos se sitúan todos los restantes, tanto en el tiempo, como en la tipología racial, como en el nivel de desarrollo cultural. Planteada la hipótesis, veamos si el resto de los datos la contradicen o la ratifican.

Comprobemos qué ocurre con los demás índices. Si observamos el orbitario, vemos que casi todos los valores se agrupan en las cifras de la mesoconquia, con una marcada tendencia a la hipsiconquia; la mesoconquia caracteriza sobre todo a los individuos de Boixadera dels Banchs, que a pesar de ello alcanza valores extremos típicos de la cameconquia y la hipsiconquia. Los yacimientos de Can Cervera y Puiganserri casi superponen sus índices a los niveles inmediatos y aún típicos de la hipsiconquia. Una vez hallada la T de Student, se comprueba que los tres yacimientos citados forman una población homogénea, pero apartándose ligeramente Boixadera de los otros dos.

Por el índice nasal, tan significativo en la traducción del desarrollo facial, seguimos observando en Boixadera unos niveles medios de mesorrinia con tendencia clara a la leptorrinia, enmarcados por dos valores extremos de camerrinia y leptorrinia. En el yacimiento de Can Cervera hay un predominio del 60 % de la leptorrinia sobre la mesorrinia, en tanto que en Puiganserri hay una población íntegramente leptorrinia, alcanzando los valores extremos para este índice. Considerados globalmente los tres yacimientos, hay dos grupos bien caracterizados, que incluyen a los leptorrios, que representan el 46 % de la población, y a los mesorrios en otro bloque que alcanza el 40 % del total. El único cráneo de Aigües Vives con cara, que debíamos incluir antes en la cifra central de mesoconquia, lo situamos ahora entre ambos grupos de leptorrios y mesorrios. El único individuo camerrino, de Boixadera es debido al azar, es decir, no tiene ninguna relación con el resto de la población. Por el test de distribución de Fisher se observa que Can Cervera y Boixadera ofrecen distribuciones con homogeneidad de varianzas, y así mismo lo hacen Boixadera y Puiganserri, sin embargo Can Cervera y este último, no la ofrecen, con una F de 33'187 y un valor tabular de 19'2 para el 5 % de error.

Si consideramos el índice palatino, de gran valor tipológico, observamos dos grupos totalmente separados: el 53 % representa la dolicurania y el 47 % la mesourania con tendencia clara a la braquiurania. Los yacimientos nos aportan bajos grados de libertad, comprendidos entre dos y cinco. En Boixadera dels Banchs los dos grupos incluyen, cada uno de ellos, la mitad de la muestra, circunstancia

que se repite en Can Cervera y Puiganseric. El individuo de Aigües Vives es dolicuránico, así como el de la Espluga Negra, en tanto que es mesouránico el de Sant Bartomeu. El estudio comparativo entre estos yacimientos demuestra la homogeneidad de sus varianzas, tomadas por pares mediante la distribución de F, con acusado geminismo de la serie e igualdad en su reparto por aplicación del Test de Student.

En relación al índice facial superior de Kollmann, vemos que el 67 % de la población está comprendida entre los límites de la mesenia, con agrupamiento hacia la cameprosopia, que cae con un solo caso fuera de la tipicidad, así como un caso de leptoprosopia, ambos de Boixadera dels Banchs; no es ilógico que sean atípicos, por atribuirse al azar lo reducido de la muestra. Los yacimientos con mayor homogeneidad en la mesenia son los de Can Cervera y Puiganseric, que guardan una relación de distribución estrecha, incluyendo el individuo de la Espluga Negra. Ningún valor concedemos a la leptoprosopia del individuo de Sant Bartomeu, que junto al leptoprosopo de Boixadera dan una asociación divergente con el grupo meseno; en cambio la del cameprosopo de Boixadera con el mismo grupo, es ligera. Aquí, los grados de libertad son bajísimos, de orden maximal de dos unidades; el yacimiento de Boixadera dels Banchs presenta una diferenciación en la variancia con Can Cervera y Puiganseric, perdiendo la homogeneidad con la primera; por lo demás la distribución de Student nos ofrece una población total coherente siendo la T mayor la resultante entre Can Cervera y Puiganseric, igual a 1'905.

Si mediante el índice faciocraneal determinamos el alargamiento de la cara en relación a su altura, vemos que el 86 % de la población presenta leptobasia, agrupándose en índices bastante bajos, todos excepto un caso de braquibasia en un cráneo de Boixadera dels Banchs que presenta este carácter al azar, respecto a los demás del mismo yacimiento y a la serie. Los individuos de Can Cervera presentan un menor alargamiento de la base facial, englobando en sus propios valores un cráneo de Puiganseric; sin embargo, la asociación entre Boixadera y Can Cervera es estrecha con un nivel de T muy bajo y un grado de libertad de cuatro unidades.

Por otra parte, este mismo alargamiento de la base facial, contrasta con otro aún mayor del neurocráneo, por lo que el índice craneofacial-longitudinal disminuye, y toda la población se circunscribe a unos niveles medios con fuerte tendencia a la baja. La zona media del índice encierra a los individuos de Can Cervera, la Espluga Negra y Puiganseric, que representan el 55'5 % de la población, quedando los de Boixadera dels Banchs en su mayoría por debajo, y uno de esta cueva y el Aigües Vives-1, por encima. Sin embargo, comprobando la T vemos que la relación de Boixadera con el grupo central es estrecha con un Test de

Fisher de 0'9, siendo el de Student de 0'065. El individuo de Aigües Vives, en solitario, con un índice muy elevado, presenta escasa relación con el resto, atribuible por completo al azar. A pesar de todo, el conjunto de yacimientos forma un bloque homogéneo.

Uno de los índices más reveladores acerca de la forma general de la cara es el frontogniaco. Según él, vemos que toda la población tiene una anchura frontal muy considerable, que predomina sobre la anchura bigoniaca. Toda la población se agrupa en valores por debajo de 100, excepto un cráneo de Can Cervera que está exactamente sobre esta cifra, y un individuo de Puiganseric, que aparece en solitario con un índice elevadísimo, de 112. Por ello, hay que precisar que el 89 % de la población está agrupada en niveles no demasiado distantes de 100, siendo el resto totalmente atribuible al azar, en relación inconexa con el grueso de la serie. El yacimiento con características más uniformes es el de Boixadera dels Banchs, que abarca en sus índices al individuo de la Espluga Negra; la relación de Can Cervera con estos últimos es estrecha, con unas F y T muy bajas para cinco grados de libertad. Hay, pues, homogeneidad en la serie.

Sin embargo, a pesar de haber una considerable anchura frontal, hay escasa divergencia de las crestas crotáfites, que tienden al paralelismo. Por ello, el 98 % de la población se agrupa en cifras bastante elevadas, calificables como poco divergentes; sólo un individuo de Aigües Vives presenta gran divergencia, al azar, debiendo pues, considerar a toda la población como muy homogénea. Aunque sean perfectamente diferenciables en gráfica los yacimientos de Aigües Vives y Boixadera dels Banchs, esta última aumenta su homogeneidad respecto a Puiganseric, Can Cervera, Espluga Negra y a los individuos de Finestres y Soler Brocó. Aigües Vives, respecto al conjunto, presenta F entre dos y nueve, y una total divergencia respecto a Boixadera y Puiganseric, y escasa relación con el resto, sobre todo con Espluga Negra, de escasa significación. Trabajando con 17-27 grados de libertad, el Test de Student varía alrededor de dos, como valor central.

En cuanto a los índices sagitales, de flexión cuerda-arco, podemos observar por el sagital total que presenta un arco con tendencia a ser muy cerrado, siendo esto uniforme en el 92 % de la población, siendo sólo ligeramente atípico el yacimiento de Puiganseric, que a pesar de ello, está en estrecha relación con el grupo formado por Aigües Vives, Espluga Negra, Can Cervera y Boixadera dels Banchs, integrándose el conjunto en un bloque homogéneo. Sin embargo, un carácter importante de esta población es la escasa flexión de la escama frontal por el índice frontosagital; el arco frontal es muy abierto en relación al arco sagital total. Por ello, todos tienen un índice elevado

excepto un cráneo de Boixadera y otro de Aigües Vives, que en relación a sus propios yacimientos presentan una asociación divergente. Hay dos grupos bien caracterizados: uno general, que abarca a Finestres, Boixadera, Puiganseric, Espluga Negra, Soler Brocó y Sant Bartomeu, y otro, distinto a todos ellos, el formado por Aigües Vives. Este segundo ofrece, respecto al anterior una variación de la T de Student desde 1'146, con Espluga Negra como única aproximación, a 8'322 en Can Cervera, siendo de 3'093 con Boixadera y 4'85 con Finestres, trabajando en los dos últimos yacimientos con 40 grados de libertad y un 5 % de error. Can Cervera no da homogeneidad en la varianza con relación a Boixadera, Puiganseric y Espluga Negra, por lo que puede delimitar un subgrupo dentro del conjunto dominante. Respecto al resto, todos los índices ofrecen homogeneidad de grupo.

Por el índice sagital frontoparietal, se observa que la mayor parte de la población en un total de 73 %, se agrupa entre los valores medios, habiendo, no obstante, un subgrupo de índices bajos formado por tres individuos de Aigües Vives y cuatro de Sant Bartomeu, Puiganseric, Espluga Negra y Boixadera dels Banchs; hay, por otra parte, otro subgrupo bien caracterizado, integrado por cinco individuos de Aigües Vives, dos de Finestres, dos de Boixadera, uno de Can Cervera y otro de Puiganseric. La mayor frecuencia la hallamos entre 100 y 104, 30'15 % de la muestra estudiada, que coincide prácticamente con la serie de Finestres, con una media de 104'08, once grados de libertad y una varianza de 22'27. El yacimiento más divergente de Finestres es el de Boixadera, con una T de 3'17. Siguiéndole en divergencia hallamos el de Aigües Vives y luego el de Espluga Negra. Los más próximos a los valores centrales son los de Can Cervera y Puiganseric.

Por el índice de los arcos occipitales, vemos que hay dos grupos distintos que abarcan cada uno de ellos al 35'89 % de la población, correspondiendo a los intervalos de 37 a 51 y de 58 a 72. El primero integra los yacimientos de Aigües Vives, Finestres y parte de Sant Bartomeu; el segundo consta de Boixadera, una parte menor de Aigües Vives, Can Cervera en su totalidad y al 40 % de Puiganseric. Fuera de estos dos grupos tenemos un tercero más reducido, integrado por el 21 % de Aigües Vives y Puiganseric y el 10 % de Boixadera. Aplicando el coeficiente de interracialidad resulta que las tres poblaciones presentan asociaciones divergentes, es decir, que son independientes en su totalidad, siendo los dos yacimientos más característicamente divergentes entre sí los de Aigües Vives y Boixadera dels Banchs. Los cráneos que integran el tercer grupo, pertenecientes a muestras de los dos anteriores, son divergentes respecto a sus propias series de origen.

Por el índice de curvatura transversal se constata que son cráneos algo bajos en su conjunto por lo que la mayor parte de la serie se agrupa en la zona de valores altos, hallándose la máxima frecuencia entre 36 y 40, con el 69'56 % del total, siendo la media de 36'56. Dos individuos de Aigües Vives tienen los índices inmediatamente inferiores, y otro de Can Cervera es simétrico a ellos, respecto a la media, en la zona del índice máximo. Otro individuo de Aigües Vives se halla muy separado de todos éstos, con un índice mucho más bajo, de 29, pero más alejado queda aún un cráneo de Puiganseric, con un índice de 23; el primero tiene una relación ligera con el grupo principal, así como el segundo, que tiende a dudosa. Grupos distintos forman Aigües Vives y Boixadera, siendo del de Aigües Vives Puiganseric y los individuos de Finestres y Espluga Negra; al grupo de Boixadera pertenece Can Cervera; entre ambos hay una asociación ligera, pero formando un conjunto homogéneo. Entre Boixadera y Puiganseric no hay homogeneidad en la varianza, por lo que interfiere el test de Student.

Por el índice interorbitario, la anchura interorbitaria interna es estrecha respecto a la biorbitaria externa, por agrupar las mayores frecuencias en niveles bajos, hallándose la máxima frecuencia entre 25 y 29, con el 53'33 % de los casos; la clase modal en la distribución contiene la media, y el índice modo coincide con el punto medio de la clase modal. Un individuo de Aigües Vives está totalmente separado del grupo, con un índice de 50, presentando una asociación dudosa, tendiendo a ligera, con el resto. La población más típica es Puiganseric, con el 60 % de Boixadera dels Banchs; en este índice vuelve a presentar diferencias en la varianza la primera respecto a la segunda y a Can Cervera, con F de 50'719 y 62'751 respectivamente. También se incluye en la población típica el individuo de la Espluga Negra. El conjunto de la muestra es homogéneo con excepción del cráneo de Aigües Vives.

Si extractamos brevemente las características de la población típica, observaremos, que es dolicocefala con tendencia a hiperdolicocefala, de crestas poco divergentes, mesocráneos con tendencia neta a camecráneos y a la estenobasia, con una línea sagital de predominio frontal, cuyo arco está poco flexionado y sí muy extendido ocurriendo al revés con los arcos parietal y occipitales, sobre todo el cerebral; son de cráneo largo en relación a la base facial, introduciéndose, por tanto, un poco el macizo facial por debajo del neurocráneo; son mesenos con tendencia a cameprosopos, de cara casi cuadrada, sólo ligeramente más estrecha en su base que en su lado superior; son mesocnocos con tendencia a hipsiconcos y de reducido telorismo; leptorrinos con tendencia a mesorrinos, y dolicuránicos con tendencia a la braquiurania y a la braquignatia. Con arre-

glo a estos datos de tipo cualitativo, vemos que la población de las cuevas eneolíticas, se distribuye entre las cuevas de Boixadera dels Banchs y Aigües Vives, pero formando tres niveles progresivos de significación dentro de la homogeneidad. Según esto, el primer grupo constaría de Boixadera, Can Cervera, Puiganseric y Espluga Negra; el segundo, de Finestres, Sant Bartomeu, Soler Brocó y Garrigó; el tercer grupo se limitaría exclusivamente a Aigües Vives, que diferiría de todos los yacimientos restantes, trazando un grupo aparte. Sin embargo, téngase en cuenta que los datos cualitativos guardan un componente subjetivo demasiado importante, que puede polarizar el resultado final y torcer la realidad. Por ello, y a modo de conclusión revisemos la hipótesis de trabajo a la luz de los resultados cuantitativos, considerando globalmente los yacimientos.

Con un error Standard de la serie del 8 %, afirmamos, que tras aplicar el test de interracionalidad de Karl Pearson, se aglutina la población en tres núcleos tipológicamente distintos. Hallándose los valores extremos en Boixadera y la Cova de Sant Bartomeu, es preciso rechazar la significación de esta última por ofrecer una muestra escasa y con cifras de la variación del 10 % por hiperdolicefalia. Suprimido pues, el grupo formado por la Cova de Sant Bartomeu y las de Garrigó y Soler Brocó, las cifras de T opuestas a Boixadera y su grupo, son, en solitario, las de Aigües Vives. En el primer grupo se hallan Boixadera, Espluga Negra, Can Cervera, Puiganseric y Finestres, prescindiendo de Boixadera, todas las demás están en asociación íntima, siendo todas totalmente divergentes de Aigües Vives, que da unos coeficientes en el CDT superiores a 13 en todos los casos menos con la Espluga Negra, de 9'175; entre dos de las muestras mayores, Aigües Vives y Finestres, el test de Pearson da dígitos del orden de 50 sobre tres índices mostrados y una corrección de 3'5. Con respecto a Aigües Vives, la mayor divergencia tipológica la presenta Puiganseric. En resumen: Que dilucidada la hermeneútica de la facies genotípica de la población eneolítica en muy importante procentaje, se advierte el carácter atávico de la Bòfia de Sant Jaume de Boixadera dels Banchs, que fija un grupo modal en el tipo racial, que se hace progresivo con la Espluga Negra de Castellort, la Roca

dels Moros de Can Cervera de Serrateix, Puig d'Anseric y la Roca dels Moros de Finestres de Madrona, advirtiéndose para este mismo período la ingerencia de un grupo distinto, mucho más tardía, con una penetrancia estimable de braquicefalia, en todo debida a una impregnación de otra población y no a un proceso de braquicefalización, que daría un mapa mendeliano de distribución típica en relación a la herencia recesiva de carácter heterocigótico derivada de la exégesis tabular comprobada por las desviaciones cuadrática, test de Fisher y Student, y el CDT de Karl Pearson, y que daría, naturalmente, un componente mucho más elevado del factor braquicefálico en relación a la muestra determinante del factor modal. Corroborados también estos extremos por la arqueología, definimos ya la hipótesis inicial como tesis, como queríamos demostrar.

Sin embargo, adviértase que, deduciendo de los índices demográficos dados por VANDALLOS en el «Bulletin of the International Statistical Institute», y las tasas de natalidad, mortalidad, y crecimiento, ofrecidas por Albert JACQUARD del Departamento de Genética del INED de París, por Jean Claude CHESNAIS del Centre Nationale de la Recherche Scientifique de Francia y por Alfred SAUVY, profesor del Colegio de Francia, los coeficientes correspondientes, vemos que, en teoría, la cifra total de muertos en el Eneolítico debió de ser, en el área de estudio del Museo Diocesano de Solsona, de unos 78.000 individuos, frente a una población variable entre límites de 26.000 a 35.000 habitantes. Ello supone la existencia de más de 1.000 cuevas sepulcrales eneolíticas. Se han hallado tan solo 25 en esta zona, y es muy inverosímil que, a pesar del tiempo transcurrido, se hayan destruido todas las demás; más fácil es suponer que todavía quedan bastantes de ellas, que de encontrarse, nos ayudarían muchísimo a trazar definitivamente la dinámica racial eneolítica, con niveles más bajos de error absoluto.

Hallar las cuevas aún existentes es el principal trabajo a realizar, para ofrecer materiales osteológicos al antropólogo, para, de este modo, saber más acerca de las culturas y razas, de esta problemática franja prepirenaica y de los casi desconocidos altos valles del Pirineo. La Cerdanya, ¿corredor o refugio de culturas prehistóricas? La Antropología también tiene la palabra.